

# El Amigo del Pobre

FRANQUEO  
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

TIRADA 8.000 EJEMPLARES

FRANQUEO  
CONCERTADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » » 5 » » »	
500 » » » » » 25 » » »	
1000 » » » » » 50 » » »	

Paquetes, sin suscripción de 100 núms. 2 ptas.  
Incluidos gastos de correo, sin certificar.

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

## ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería «La Escolar» Corrida 73, y en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y 40.

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

## MAL POR BIEN

Torva la mirada y el ceño adusto, plegados los labios en contracción de rabia, uno á uno van saliendo los obreros del taller. A pocos pasos de la puerta se detienen, y formando apretados grupos comentan con pasión, queda la voz, el suceso del día.

A menudo dirigen miradas amenazantes á la puerta de la fábrica, que á aquella hora primeriza de la noche se destaca negra, como el agujero de una guarida, sobre el lienzo gris de la pared, y todos instintivamente aprietan los puños en indómita ansiedad de venganza...

—¡Ah, el bandido!... ¡Ah, el canalla!... ¡Ah, el burgués!...—y una oleada de calor les invade el rostro, obligándoles á pasarse la mano por la frente, cubridora de la estrepitosa agitación del cerebro, intensamente febril y embrollado.

De pronto ven avanzar hacia ellos al compañero despedido, y todos marchan á su encuentro, rodeándole, apretujándole con la presión de sus cuerpos fornidos.

—¿Qué hay, Salvador?—exclaman á una.

El interrogado sonrío tristemente, sin contestar: le halaga esta muestra sincera de compañerismo, esta eclosión de corazones que á su alrededor parecen estallar en efusivas palabras, en fuertes denuestos, en fáciles consejos.

—¿Qué hay?...

—¡Psé!... nada... Vámonos, que aquí no estamos bien. En la Sociedad hablaremos.

Unos aceptan lo que dice Salvador; otros, los más exaltados, no quieren marchar, esperanzados con la tenebrosa idea de una inmediata venganza de su dignidad de proletarios, arbitrariamente ultrajada, quiénes son partidarios de ir á encararse con el dueño y exigirle la admisión del compañero despedido, so pena de hacer todos con éste causa común. Y, por puntos, las conversaciones crecen de tono; prime-

ro han sido un cuchicheo, después sordo rumor y ahora son el estruendo de muchas voces y gritos que ponen en conmoción la calle, estrecha y sombría. No logran entenderse.

Y mientras, Salvador grita sin cesar: —Vámonos, vámonos, que estamos llamando la atención.

Enefecto, están llamando la atención de dos sacerdotes que allí cerca, inmóviles como dos negras sombras, contemplan el revuelto montón de obreros, esperando prudentes á que la calle quede menos concurrida para poder pasar sin ser un estorbo en la convulsa disputa.

Uno de los sacerdotes es viejo, de encorvada espalda y rostro rugoso: es un hombre de acción que, hondamente compenetrado del deber de su cargo, arde en celo apostólico á toda hora por hacer algo bueno. ¿Y acaso—piensa—esta no es ocasión provechosa?

—Veamos...—murmura; y después de consultar con su acompañante, se acerca y se mezcla en el grupo de trabajadores.

Al pronto éstos le miran con insólita sorpresa. ¿Por qué vendría á mezclarse en sus asuntos? ¿Es un cura? ¡A su iglesia, pues!...

Peró el sacerdote inquiere, inquiere con su voz cariñosa, avezada á escuchar todo rugido, timbrada en las fragorosas tempestades de todo oleaje humano, y no cesa hasta saber la causa de aquel movimiento. Por fin uno de ellos, Salvador, le relata el hecho. Tiene á su madre muy enferma, vive solo con ella en un alto tugurio, y de noche, mientras reposa la vecina que caritativamente la cuida durante el día, él vela á la pobre vieja solícito y animoso, atento al menor movimiento de aquel ser querido. Como el descanso es breve, en las horas de jornada desmejora su labor: está rendido de sueño y fatiga y comete torpezas, no le es posible esmerarse como siempre lo ha hecho, como lo hacen sus compañeros. El patrono ya lo venía notando, y hoy, que llegó Salvador un rato después de comenzada la jornada, el patrono le ha des-

pedido, sin atender razones ni excusas. —¿Eso es todo?...—dice el sacerdote.

Y sin más, indomable en su resolución, gana la puerta del taller, y su negra figura se sepulta en las lobregueses del zaguán que al taller da acceso.

Allí en la calle todas las voces han cesado; es un raro estupor lo que invade á los obreros: ¿cuándo han visto ellos cosa semejante? Y se comenta apasionadamente el suceso; éstos lo encuentran conforme, aquéllos no, y entre la disparidad de opiniones flota la irresistible simpatía que ha despertado el anónimo sacerdote, el impensado bienhechor. Los que veían complacidos la perspectiva de una semana de paro y de revoltoso jaleo, con sus días de holganza y de buena vida sufragados por la caja de la Sociedad de resistencia, despotrican ahora más contra el patrono, contra el cura, y están por pegarle á Salvador por haber aceptado la mediación de un intruso, y de un intruso con sotana...

No, la cosa no debe quedar así, no debe arreglarse así: ha de intervenir la Sociedad. ¿No es un conflicto obrero? Pues á ella toca solucionarlo. ¡Si fuera una huelga de beatas y sacristanes!...

Ha salido ya el sacerdote, y se dirige á Salvador, á todos ellos, comunicándoles que la cuestión está zanjada: se le admite, y lo que es más, se concede á Salvador el derecho de entrar en el taller dos, tres, cuantas horas más tarde quiera, mientras dure la enfermedad de su madre, sin que pierda ni un céntimo de su jornal.

Salvador, reconocido, sin miedo á las burlas de sus compañeros, pensando no más que en su pobre madre vieja y enferma, quiere besar la mano al sacerdote; se la estrecha fuertemente, y nota que entre sus dedos ha depositado un papel doblado; disimuladamente lo mira: ¡un billete!...

No tiene tiempo de repetirle las gracias, pues calle abajo, los dos sacerdotes se alejan con paso rápido.

Salvador sigue tras ellos; desea saber, al menos, el nombre de quien así

le favorece. Le llama con un siseo, y cuando el viejo sacerdote vuelve la cabeza, una piedra lanzada con furia desde el grupo que detrás queda, viene á chocar en su frente...

El golpe ha sido tremendo. Tiembla el anciano sobre sus piernas, sin profesar queja alguna, y Salvador, avergonzado, indignado por la innoble acción de sus compañeros, le abre los brazos con amor de hijo...

J. M. ESTEVE VICTORIA.  
(Obrero.)

## Jesucristo

*El Hombre sin igual en la Historia es Jesucristo.*

Los mas grandes genios en las ciencias y en las Artes, sobre no ser conocidos hasta despues de haber venido á la existencia, brillaron sólo algún tiempo, para luego desaparecer con la velocidad del relámpago, dejando solo de su paso por el mundo algunos libros, que bien puede decirse que sólo son conocidos en las aulas. Lo mismo acontece con los mas insignes guerreros. Vivía aún el gran Napoleón, apellidado por algunos el primer capitán de su siglo, y á uno de los que le acompañaron en el destierro pudo decir estas palabras desgarradoras: ¡Quien se acuerda ya de nosotros...! Lo que demuestra cuan efimera es en el mundo, la gloria de los mas grandes genios.

Pero con Jesús sucede todo lo contrario; porque El con sus admirables enseñanzas se abrió paso en el mundo pagano, á pesar de las persecuciones todas de todos los siglos, conquistando las corazonas y las inteligencias, reformando las leyes y las costumbres del todo corrompidas de la sociedad pagana y ofreciendo al mundo el espectáculo nunca visto ni siquiera imaginado, de una muchedumbre de veinte millones de mártires de todas las condiciones y de todas las edades, que por El ofrecen generosamente sus vidas, con una multitud mas numerosa de confesores que imitando á su divino Redentor, dieron al mundo el ejemplo bienhechor de las más heroicas virtudes. Y hoy mismo le aman y profesan su doctrina doscientos millones de católicos, sin contar los que pertenecen á las diferentes sectas, desgajadas del catolicismo, que, aunque profesan un Cristianismo mutilado, respetan no obstante y veneran á Cristo. Y si se dice que muchos tambien le odian, eso en nada perjudica á lo que venimos diciendo, pues eso confirma la extraordinaria importancia de la persona de Cristo.

¿Hay ejemplar, siquiera parecido, en la historia? Sus propios enemigos tendrán que responder que no; y eso es por que Jesucristo no es solamente hombre sino tambien Dios. Así lo afirmó momentos antes de morir; y su afirmación, y en aquellas circunstancias, es de gran peso, como luego veremos. Le conjura Caifás para que diga si es el Cristo Hijo de Dios; y Jesús sabiendo muy bien que su respuesta afirmativa habia de costarle la vida, contestó, no obstante, que sí que lo era. (Math. 26-64)

¿Quien dicen los hombres que es el Hijo del hombre? dijo un dia el Salvador á sus discipulos. «Unos dicen que eres Juan Bautista, otros que Elias, otros que Jeremias ó algunos de los profetas antiguos» Y vosotros, ¿quien decís que soy Yo? «Tu eres Cristo Hijo de Dios vivo;» respondió por todos S. Pedro. Jesús alaba la contestación de S. Pedro, y en premio de ella, promete hacerle su representante en la tierra.

Además de esto se atribuye á si mismo la naturaleza, las perfecciones y obras propias de Dios. «El Padre y Yo somos una sola cosa.» (J. Joan. 10-30)

«Antes que Abraham fuese criado Yo soy» (ibí VIII-58) «Todo lo que hace el Padre esto mismo hace tambien el Hijo.»...

Para convencer á los judios que tiene poder de perdonar los pecados, dice á un paralítico, que le habian presentado para curarle: «Levántate y anda» Y el que hasta allí habia sido conducido en una camilla quedó repentinamente sano.

Como se ve Jesús afirmó solemnemente y repetidas veces que El ora Dios. Ahora bien; ¿se equivoca Jesús? Es imposible. Puede uno equivocarse acerca de sus cualidades, v. gr.: creerse sabio, hermoso, etc., no siéndolo, pero acerca de su naturaleza; v. gr.: creerse Angel. Siendo hombre, eso jamás; mientras se esté en uso de las facultades mentales. Además Jesús, en sentir de sus propios enemigos los racionalistas, era un gran sabio; luego sabia muy bien lo que decia. ¿Sería un loco? ¿Loco Jesús? Pero, ¿podria estarlo, quien dió al mundo el ejemplo de la más sublime cordura? El que echó los cimientos de la Religión cristiana, enseñando á los hombres la moral mas sublime ¿podria El mismo carecer de razón?

¿Querria engañarnos? Blasfemia sería decirlo. Valdría tanto como decir que Jesucristo era un impostor y el más orgulloso de los hombres, que se hace Dios y se atribuye los honores de la Divinidad. No, Jesús no es un impostor. ¿Como habia de serlo si su vida fué modelo acabadísimo de las mas grandes virtudes?

E. NICIEZA, PERO.

## Un médico incrédulo en Lourdes

En un periódico francés *Express de l'Ouest*, escribía el año 1908 un médico con la firma Luis D...

«La oficina de comprobaciones me traía trastornado. ¡Ah! Cuánto he visto durante esta semana! Buscaba firmas de médicos conocidos, las he visto de los más ilustres y menos sospechosos de clericalismo, al pie de los certificados. Más todavía. He asistido á enfermos auténticos en el hospital de los Siete-Dolores y mientras curaba ciertas úlceras, me decía á mi mismo. *Estas sí que son verdaderamente incurables.* Hubo algunas que al día siguiente estaban curadas.

He auscultado á dos tísicos en último grado, ambos condenados á una muerte muy próxima. Me dijeron que uno de ellos habia ofrecido su vida por la curación del otro. El primero falleció al día siguiente á la hora misma en que el segundo salía curado de la piscina con pulmones enteramente renovados.

Al poner mi oído sobre su pecho, no pude observar el menor ronquido.

He examinado á un hombre, ciego desde hacía cinco años. Se habia presentado en el hospital Rotschild donde no habia sido admitido, *porque era un caso incurable.* Se fué al hospital de los Ochenta. Los médicos comprobaron la existencia de una retinitis pigmentaria, afección ante la cual la ciencia médica se declara impotente.

Este hombre vé hoy perfectamente. Ha recobrado, no la cuarta parte de su vista como el pedía, sino las cuatro cuartas partes.

Es preciso ser médico y conocer la desesperante lentitud de la naturaleza, para no volverse loco ante transformaciones tan súbitas é instantáneas.

*En cuanto á los que atribuyen á los nervios la fabricación de hermosos pulmones recién hechos, ó la reducción de una fractura, les considero dignos de ser encerrados en Charenton.* (1)

Cuando consideraba que el remedio empleado es un baño de algunos segundos en un agua fría que hace tiritar aún á los sanos; que esta agua debia acabar con la vida de los tuberculosos; que no podia tener eficacia para abrir ojos, soldar huesos, cicatrizar llagas, me veía acometido de verdadero vértigo.

*Siéntese que una fuerza superior pasa por la muchedumbre. Los creyentes dicen que es la Virgen: es verdaderamente hermoso y consolador.* Ya sabes que no puedo ocultar mis impresiones. Estaba conmovido y dominado. Felizmente no soy ni judío, ni masón y vivo honestamente: No estoy prevenido ni tengo prejuicios contra los católicos. *Yo estoy por la verdad. Pues bien te voy á decir la verdad: creo en el milagro por que lo he visto.*

No deduzcas de esto, querido amigo, que estoy convertido. No me he confesado y vuelvo de Lourdes sin haber comulgado. *Pero reconozco que la incredulidad en que yo vivía respecto á lo sobrenatural, es una «necedad». Sólo por razones personales y no por razones científicas se puede negar la intervención de Dios en hechos así comprobados.*

He prometido volver el año que viene. ¿Quién sabe? Tal vez la Virgen se inclinará hacia mi y curará mi alma.

*No será el menor de sus milagros.*

Hasta la vista, querido amigo; te estrecha afectuosamente la mano.»

DR. LUIS D.....

## Terrible ejemplo

Leemos en nuestro colega de Barcelona, *Gaceta de Cataluña*.

«Vivía en esta ciudad un individuo de profesión procurador, de 45 años de edad, y muy reputado entre los lerrouxistas, que se codeaba con lo más granado del partido y era indicado como probable concejal en la próxima hornada.

Este procurador era anticlerical de los más declarados, pero su anticlericalismo mezclado con el libertinaje que profesaba en la práctica, producían la resultante de un cinismo del que no pueden formarse idea sino los que habíamos tenido ocasión de tratarle.

Era cosa que horrorizaba al más curtido cuando le daba por hacer burla de lo más santo y sagrado.

El procurador referido habia de contraer matrimonio y estaba ya señalada la fecha. El día antes del fijado, creyó de suma oportunidad reunir algunos amigos y amigas en un centro de espectáculos donde no entra ninguna persona que estime en algo su dignidad personal.

No detallaremos lo que allí ocurrió. El respeto á nuestros lectores nos lo impide.

La fiesta acabó á las cuatro de la madrugada. El procurador salió con algunos amigos en dirección á su casa. Al pasar por el Llano de la Boqueria, sufrió un fuerte síncope.

Y pocos minutos después su alma comparecía ante el tremendo tribunal donde el Omnipotente da el fallo eterno»

(1) Casa de locos

## La participación en los beneficios LA VOZ DE UN PATRONO

Silas industrias nacionales no han de morir, urge en primer término restablecer la buena armonía y el afecto que antiguamente unía al patrono con los obreros.

Dejando á un lado por sobrado conocidas las múltiples causas que han hecho desaparecer aquellas buenas relaciones, creemos que en los momentos actuales y tal como hoy están planteados los problemas industrial y social, lo único que puede trocar en ambiente de afecto, el de lucha y odio en que hoy conviven obreros y patronos, es combinar las cosas de manera que uno y otro tengan comunidad de intereses en el sentido de que el obrero vea en la máquina en que trabaja ó en la industria á la que presta el concurso de sus brazos y el sudor de su frente, un manantial de donde fluye directamente y en forma bien tangible para él, no sólo el salario familiar que subviene á sus necesidades actuales y á las de su familia, sino también la provisión que le ha de poner á cubierto de contingencias eventuales y seguras, como son enfermedades, paro forzoso, invalidez é inutilidad para el trabajo.

Más claro, hay que facilitar al obrero la manera de que, sin grandes gravámenes para la industria, y sin aumento de la duración actual de las horas de trabajo, pueda lograr que la máquina que gobierna dé un aumento de rendimiento en provecho exclusivo del obrero.

\* \*

Hace 17 años, la casa de Hijo de Miguel Marcet, de Tarrasa, inspirándose en las admirables Encíclicas sociales de León XIII, quiso conceder á sus obreros una participación de los beneficios de la industria, tomó los balances de la sección de tejidos de su fábrica durante los 10 años anteriores y se fijó en el beneficio semanal que cada telar le había rendido. Llamó á sus obreros, y después de manifestarles el tipo del beneficio semanal de la maquinaria les dijo que, aunque dicho beneficio podía ser mayor si el obrero trabajaba con interés en vez de hacerlo con indiferencia, él se conformaba en lo sucesivo con aquella cifra, y que en adelante ofrecía dar íntegramente á sus obreros todo el beneficio que sobre la citada cifra produjeran los telares de su casa.

Con este sistema se estableció una verdadera fraternidad y estímulo entre los obreros.

Los mismos tejedores llevan la contabilidad, por otra parte sencillísima, de estos productos; y así, cada noche saben, sin tener que preguntárselo á nadie, y sin que puedan equivocarse, la cantidad que aquel día ha rendido su telar para el fondo común.

El resultado económico en favor de estos tejedores viene á ser cada semestre una cantidad que oscila entre 100 y 250 pesetas para cada uno, después de haber cobrado todo el año el jornal de 4'50 pesetas que reciben los tejedores de las demás casas. Semestre ha habido que cada tejedor ha obtenido un aumento de más de 250 pesetas, habiendo llegado en uno de ellos á 328 pesetas para cada uno.

Cierto que desde la implantación del nuevo régimen ha habido dos ó tres semestres, en los cuales, por defectos imprevistos en los hilos empleados, no se han llegado á cubrir el tipo del patrono, pero éste, al final del semestre, ha perdonado el déficit, y además ha entregado 25 pesetas á cada tejedor, en compensación del interés que ha demostrado durante el mismo.

Por lo demás, se ha procurado poner también remedio á este mal, y así, hace ya dos años que los tejedores antedichos ceden un tanto por ciento de sus beneficios á los obreros de la hilatura que alimenta á sus telares, para que dichos obreros tengan cuidado en producir buenos hilos, ya que cuanto más perfectos sean éstos, mayor cantidad de tejido se produce, y, por lo tanto, más aumenta el fondo.

También dejan un tanto por ciento para nutrir una caja de socorros mútuos, que les paga el jornal cuando están enfermos, y otro tanto por ciento para imponer en sus libretas de pensiones para la vejez.

Cada vez que cobran el fondo semestral, invitan los obreros á sus patronos á una gira, campestre, en la que reina la más franca cordialidad. A su vez los patronos los invitan una vez al año á una excursión á Monserrat, donde suelen pasar un par de días de verdadera expansión y fraternidad.

No hay que decir que esta cordialidad de relaciones engendra en unos y otros un afecto mutuo y sincero; que se traduce en los consuelos y auxilios que en los trances amargos de la vida prodigan los patronos á sus obreros, pagándoles éstos con un cariño verdaderamente fraternal y con una adhesión firmísima é inquebrantable.

ANTONIO PRATS

## Reflexiones de un albañil

¡Cuántos en ricos palacios  
y en comedores soberbios  
necesitan la *peptona*  
para empezar un almuerzo,  
y no digieren dos ostras  
sin el permiso del médico!  
Yo, en cambio, junto á la valla  
de un edificio en cimientos,  
en paz y gracia de Dios,  
como el clasico puchero,  
y no en Sévres ni en Sajonia,  
sino en Talavera neto;  
cae el garbanzo, y parece  
que bajo el azul del cielo  
todos los días desciende  
de arriba, como «el pan nuestro»;  
la carne es poca... ¡tan poca,  
que todos nos la ofrecemos!  
Yo la ofrezco á mi costilla,  
y ésta se la da al chicuelo,  
que si entre dos que se quieren  
basta que coma uno de ellos  
cuando dos quieren á uno,  
callo el decir lo que pienso.  
Terminada la comida,  
reposa el cansado cuerpo,  
y mientras tiembla el malvado  
y calcula el avariento,  
y se agita el ambicioso,  
sobre el entosado suelo,  
quien nada teme ni debe  
se entrega tranquilo al sueño.  
Y más de un rico al pasar,  
dice con envidia al vernos:  
—¡Quién se pudiera dormir  
como se duerme uno de estos!

FERMÍN SACRISTÁN

## Cumplir con su oficio

Un joven, sin vergüenza, se hallaba en una Iglesia, pero sin la menor compostura, mirando á las señoras que entraban ó salían, riéndose y dando escándalo.

El perrero de la Iglesia, que tenía orden de no permitir cosas de esta clase, le dijo se saliese á la calle.

—¿Y quién es Ud. para mandarme?, le preguntó el joven con voz arrogante.

—Yo cumplo con mi oficio, pues soy perrero, contestó el otro con sencillez, sin pensar cuán justa y adecuada era su respuesta.

## LOS MALOS LIBROS

Hallándome cierto día en una casa de campo trabé conversación con su dueño acerca de un libro malo que alcanzaba por entonces cierta celebridad.

—¿Lo ha leído Ud.?—preguntóme.

—Yo no, porque no puedo, según el juicio de personas autorizadas.

—¡Ah! ¡Usted ha hecho mal, amigo mío! ¡Es preciso leerlo todo!

Iba á poner la debida réplica, cuando, providencialmente sin duda, entró, introducido por la cocinera, un verdulero con un cesto de magníficos hongos. Mi amigo, que era aficionadísimo á ellos, los observó y olió, y luego me dijo con aire poco satisfecho:

—¿Qué le parece á Ud.?

—¿A mí me lo pregunta Ud.?—dije.

—Más razonable es pedir el parecer á la cocinera, que es juez competente en la materia.

Requerida ésta, declaró que los hongos eran venenosos; por lo que mi amigo dispuso fuesen inutilizados.

—Perdone Ud., querido—le dije,—primero debiera Ud. probarlos.

—Pero ¿y si fuesen nocivos?

—No, no; es preciso hacer experiencia de todo. ¿No me lo acaba Ud. de decir ahora mismo?

—¡Loco! ¿Quisiera Ud. que yo me pusiera en peligro de envenenarme sólo por estar cierto de que son dañosos los hongos?

—¿Y Ud. pretende que me exponga á ser víctima de la ponzoña de aquel libro?

Al oír estas palabras comprendió mi amigo la moraleja y estrechóme la mano con efusión.

Ea, pues, lector prudente; dejemos á la cocinera juzgar acerca de los hongos, y á la Iglesia que juzgue y condene los libros. Muchos se han envenenado moralmente por el insensato prurito de querer juzgar por sí mismos los libros y periódicos reprobados.

## Noticias

**Contra los calumniadores.**—Se ha constituido en el Centro de Defensa Social, de Madrid, una *Sección Jurídica* para defender ante los Tribunales de Justicia á las personas que se vean calumniadas por la prensa liberal.

Los sacerdotes é instituciones que se encuentren en este caso pueden dirigirse al presidente de la Sección Jurídica del Centro de Defensa Social (Príncipe, 7, principal), donde serán atendidos y defendidos en su derecho completamente gratis, pues los letrados y procuradores que en ello intervienen no buscan más que la defensa de la religión.

**Fracaso de los ateos.**—Son innumerables los fracasos que han sufrido estos hombres que empiezan por renunciar al sentido común; pero escuchad uno reciente:

Fundose en París una Liga para sostener la indiferencia religiosa, siendo alma de ella el escéptico y reconocido periodista Pierre Mille. El primer acto de la Liga, según refiere el diario *Verité Francaise* del 17 de Marzo

de 1904, fué anunciar un concurso, ofreciendo premios á quien con sólidos argumentos probase que Dios no existe; los trabajos deberían presentarse por escrito al mencionado periodista. Pues bien, el concurso quedó desierto; de modo que ni en los cafés ni en las tabernas, ni en las casas de locos, hubo uno siquiera que se atreviese á pretender el premio del ateísmo.

**Los católicos y el Rey.**—El diario católico de Almena, *La Independencia* publica un mensaje dirigido al Rey, que está siendo comentadísimo.

«Como católicos sinceros—dice—no podemos menos de sentirnos heridos en nuestros más caros afectos, al ver á vuestra Majestad acompañada de un presidente de su Consejo de Ministros cuyo propósito decidido es el de encañonar á la Iglesia, mientras preconiza libertades contrarias al Rey y á la Patria.

No olvidéis, Señor, que habéis recibido de Dios muchos señalados favores y temed de dejar de sosteneros su Omnipotente mano, si fiando más en los hombres que en Dios, no alejáis de vuestros Consejos á quienes pretenden conducirnos por el camino del indiferentismo religioso hacia el laicismo anticatólico y ateo en que no podríamos rendiros cumplido homenaje, pues siempre estaremos dispuestos á desobedecer á los Gobiernos que lleguen á los extremos contra la ley de Dios y su gloria, prefiriendo siempre seguir á nuestro Dios, antes que á nuestro Rey.»

El mensaje ha causado profunda sensación y es el objeto de todas las conversaciones de Almería.

*La Independencia*, á pesar de haber aumentado en varios millares su tirada se ha visto con la edición agotada al poco tiempo, corriendo los números de mano en mano.

Estos viriles acentos recuerdan los de aquel otro hermoso Mensaje del Comité de Defensa Social que anduvo en las columnas de la prensa católica nacional y en algunos periódicos extranjeros. Por cierto que pocos

meses después de publicado, los sucesos de Portugal convertían en proféticas aquellas palabras: *cuando los hijos del pueblo pierden la fé, los hijos de los Reyes pierden la corona.*

### ¡Buen presidente de la república!

El presidente del Ecuador, García Moreno, deseoso de tomar buena magistratura, asistía personalmente á los exámenes de la Facultad de Derecho y dirigía preguntas á los alumnos.

Un día cierto aspirante al doctorado contestó á los examinadores de la manera más satisfactoria.

—Conoce usted perfectamente el derecho—le dijo García Moreno—pero, ¿sabe usted el Catecismo? Un magistrado debe conocer, ante todo, la ley de Dios para administrar justicia.

Y dirigióle algunas preguntas de Catecismo. Más el examinado se quedó mudo.

—Caballero—le dijo gravemente el mártir del Ecuador,—sois doctor, pero no ejerceréis vuestra profesión hasta que hayáis aprendido la Doctrina cristiana. Id unos cuantos días al convento de franciscanos para aprenderla.

¡A cuántos doctores de esos que se les echan de sabios y de incrédulos habría que mandar á los franciscanos ó á la escuela, para que aprendieran á no disparatar en cosas de religión!

O. F.

## UN MEDALLON

### EL ANVERSO

Según escriben de Aviñón la última sección de Religiosas Hospitalarias de San José ha dejado el Hospital de Santa Marta el día 18 del pasado. Dicha sección, á cuya cabeza va la hermana superiora, ha tomado el tren para Bélgica.

En la estación fueron las hermanas despedidas por enorme multitud que tributó una emocionante ovación á aquellas hijas de la Caridad, las últimas que salen de la ciudad donde han aliviado tantos dolores y consolado tantos infortunios.

### EL REVERSO

Según leemos en «La France Militaire», durante el año 1910 el promedio mensual de los llamados á filas que no se han presentado en el cuartel ó que habiéndose presentado han huido durante el transcurso del año sin poder ser habidos, es de 1.660; de los que son prófugos 1.440 y desertores 220. El 31 de Diciembre de 1910, el número de prófugos era de 53.000, y el de desertores, 13.500, ó sean en total, 66.500 hombres; es decir, un cuerpo de Ejército.

El aumento anual de desertores y prófugos que se observa desde hace cinco años es de 500 para los primeros y 3.000 para los segundos.

Como se ve, la República jacobina ha perdido muchos más soldados que religiosos ha expulsado de su territorio. Y los que seguirá perdiendo.

### ¡Toma laicismo!

—Mira, hijo, cuando yo te haga así es que quiero que vengas.

—Mira, papá, y cuando yo te haga así es que no me da la gana.

## ¡ANUNCIANTES!

no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : : :

### Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

#### Establecimiento oficial

Intereses que abona esta Caja de Ahorros

A las imposiciones reembolsables á la vista, el 3 por 100 anual

A las imposiciones reembolsables á seis meses, el 3 y medio por 100 anual.

A las imposiciones reembolsables al año, el 4 por 100 anual.

Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.

Además se alquilan huchas, á dos reales al año para ahorrar á domicilio.

### BANCO DE CASTILLA SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1875 Infantas, 31, MADRID

#### Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

#### CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

### Fábrica de Chocolates AGUSTINA UJO.—(ASTURIAS)

Proveedora de los principales Economatos y Cooperativas de Asturias y del Economato de la Compañía de ferrocarriles del Norte.

190.000 libras de chocolate vendidas en 1910

### Conocimientos útiles

**Cómo se conoce el café puro.**—El grano de café puro debe tener en su interior una película fina de que carece el café artificial.

El café puro molido flota vertido en el agua fría, y no la colora rápidamente.

El café impuro molido se va al fondo echado en agua fría, y la colorea en seguida.

**Cansancio de los pies.**—Los pies cansados se bañan en agua caliente con un buen puñado de sal, moviéndolos dentro del baño hasta que el agua se enfríe.

Después de secarlos y de ponerse calcetines limpios, se nota un gran descanso.

### BIBLIOGRAFIA

«Hogar y Escuela» periódico quincenal dedicado á los niños, y con el que tenemos establecido el cambio es de los más amenos, útiles é ilustrados que conocemos de esta clase. Tiene además abundantes grabados y exposición de juegos con sus correspondien-

tes explicaciones gráficas que, en verdad, son un verdadero deleite para la grey infantil. Por traer de todo trae, piezas de música, dramáticas y cómicas, concursos escolares con sus premios, patrones para muñecas, sección recreativa de adivinanzas, cuentos para encuadernar en pequeños libritos, etc.

No dudamos en recomendarlo en la seguridad que ha de gustar.

La suscripción directa cuesta en España 2'50 pts. al año. Cien ejemplares de un mismo número 8 pts.

Dirección: Librería de P. Sanmarti: Caspe 32 Barcelona.

### Correspondencia administrativa

Sr. D. P. N.—Zaragoza.—Pagó 1911.

Sr. D. A. C.—Moncalvillo.—Tiene pagado hasta fin de 1911 y no hasta fin de Agosto de 1912 como equivocadamente dijimos en nuestro núm. del 20 de Enero último.

C. C. de O., de Oviedo.—Pagó hasta fin de 1910.

Sra. D. B. A.—San Roque.—Id. id. id.

Sr. D. F. F. R.—Lendiglesia.—Id. id. id.

Sr. D. E. U. S.—Oviedo.—Id. id. 1911.

Un amigo de los obreros.—Sotroñido.—Pagó todo hasta fin de 1911.

Sr. D. M. P. A.—Madrid.—Id. á fin de Enero 1912.

Sr. D. R. S. V.—Escoredó.—Id. 1910.

IMPRENTA DE L. SANGENÍS  
GIJÓN